

¿Cómo tener el reposo del Señor? // Predicación Daniel Del Vecchio

Con cada año que pasa, nos acercamos más a la venida de nuestro Señor, y es fundamental dedicar nuestras vidas a la sabiduría y al tratamiento drástico del pecado, cortándolo de raíz en lugar de alimentarlo, tal como lo enseña la palabra del Señor.

Los Cinco Pactos Espirituales

Para crecer espiritualmente y fortalecer nuestra relación con Dios, existen cinco pactos esenciales:

1. **Tratar drásticamente con el pecado:** No permitir que el pecado eche raíces en nuestra vida.
2. **Nunca considerarse dueño de nada:** Reconocer que todo pertenece al Señor.
3. **No defenderse ni demandar derechos:** Confiar en la justicia divina en lugar de buscar defensa personal.
4. **Hablar con amor y verdad:** Evitar palabras que lastimen; usar la palabra para edificación y guía.
5. **No recibir la gloria por nuestros actos:** Reconocer que toda honra pertenece a Dios.

Estos pactos no solo fortalecen nuestra espiritualidad, sino que nos acercan al **reposo del Señor**, mencionado en Hebreos 3 y 4, donde se nos recuerda la importancia de mantenernos firmes en la fe hasta el final.

El Reposo del Señor y la Incredulidad

Hebreos advierte sobre la incredulidad y el peligro de endurecer nuestros corazones, como ocurrió con los israelitas que no pudieron entrar en la tierra prometida debido a su desobediencia. La fe es fundamental para acceder a este reposo, que representa un estado de paz y comunión con Dios, recordando que Él descansó al séptimo día tras completar su obra.

La Palabra de Dios y su Eficacia

La palabra de Dios es viva, eficaz y capaz de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Escucharla requiere fe y apertura, y puede revelar lo oculto, confrontando nuestras faltas y guiándonos hacia la obediencia. La palabra verdadera de Dios impacta, alimenta, fortalece y a veces incomoda, pero siempre tiene un propósito redentor.

Distinción entre el Alma y el Espíritu

La Biblia enseña que lo espiritual proviene del Espíritu Santo. La sabiduría divina es pura, pacífica y llena de misericordia, mientras que la sabiduría terrenal es ambiciosa y causa confusión. La palabra de Dios divide el alma del espíritu, ayudándonos a distinguir entre emociones pasajeras y cargas espirituales que requieren discernimiento y obediencia.

Desobediencia, Incredulidad y Justicia

La desobediencia y la incredulidad conducen a la separación de Dios y al control de fuerzas malignas. Sin embargo, la

confesión y el arrepentimiento traen perdón y justicia, permitiéndonos entrar en un descanso de culpa y condena. Abraham es ejemplo de justicia por la fe, y el compromiso sincero con Dios abre la puerta al descanso espiritual.

La Fe y el Compromiso con Dios

Ser cristiano implica caminar por fe, confiando en la ayuda de Dios para superar obstáculos. Él busca un pueblo decidido, estable y comprometido, dispuesto a servir de todo corazón y seguir sus caminos, recordando las palabras de Josué: *“En cuanto a mí y mi casa, serviremos al Señor”*.

El Plan de Dios y la Espiritualidad

Dios tiene un plan que a veces puede parecer difícil o incomprensible, como lo fue la crucifixión de Jesús para sus discípulos. La verdadera espiritualidad implica aceptar la dureza de la palabra de Dios y responder con obediencia y fe, sin buscar lástima ni comodidad.

Descanso en Dios

El descanso de Dios se alcanza a través de la fe. Preocuparse por el futuro o temer la muerte impide entrar en el reposo prometido. La confianza en la palabra de Dios y el seguimiento de Cristo permiten descansar de toda ansiedad, recibiendo alimento espiritual diario y viviendo en paz con Él.

Disciplina y Amor de Dios

La disciplina divina es una expresión de amor. Aquellos que reciben la corrección de Dios y no endurecen su corazón pueden experimentar un reposo profundo y duradero, descansando en la gracia, la protección y el amor del Señor.

Conclusión: El Reposo en Dios

Dios llama a su pueblo a experimentar una paz y un reposo genuinos, guiándolos hacia la tierra prometida. La obediencia, el pacto sincero y la apertura a su palabra permiten vivir como una **novia sin mancha y sin arruga**, preparada para tiempos difíciles. Entrar en el reposo de Dios significa experimentar salvación, redención, fuerza y sanidad en la vida diaria, confiando plenamente en su amor y guía.